

EL DERECHO A LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

Ninguno puede ser penado ni confinado sin forma de proceso y sentencia legal.—Artículo 136 de la Constitución.

Es libre la entrada, permanencia y salida en el territorio de la República, etc.—Artículo 147 de la Constitución.

Es enteramente libre la comunicacion de los pensamientos por palabras, escritos privados ó publicados por la prensa en toda materia, etc.—Artículo 141 de la Constitución.

APARECE CUANDO PUEDE

Redactor responsable: CARLOS TORTI

NÚMERO 16 — AÑO II

Subscripcion voluntaria

Montevideo, Noviembre de 1894

Dirección: Casilla del Correo núm 305

A LOS LECTORES

Los que deseen recibir nuestro periódico, hagan pedidos dando las señas dirigiéndose por carta á EL DERECHO A LA VIDA, casilla del correo, Montevideo.

La subscripción es voluntaria, y las cuotas, cualesquiera que sean, pueden entregarse á los compañeros con las señas para publicarse, ó remitirlas en papel moneda ó sellos, á la casilla del Correo. 305.

Los Mártires de Chicago

Un recuerdo debemos á los que nos precedieron en la lucha por la Libertad Humana y que tan heroicamente supieron morir para ejemplo de todos los buenos.

Un recuerdo, sí, consagramos á este terrible asesinato de tantos hombres útiles á la sociedad, sacrificados con la mayor dosis de refinada maldad, cuando ni un solo punto pudo probarse de que ellos fueran los autores de los delitos de que se les acusaba, mientras ellos justificaban la saña cruel de los malvados acusadores, asalariados en ese servicio de la burguesía, y depravados en absoluto, privados por tanto de medir razones con la honorabilidad de los que estaban al servicio de los desheredados graciasamente.

El recuerdo del 11 de Noviembre de 1887 es producto del principio de una época nueva en cuanto á la lucha entablada como consecuencia de la inhumana conducta del hombre para el hombre, que deslinda el proletario para la necesidad de concluir con tan infame estado.

El principio de la comedia tuvo lugar el 1.º de Mayo de 1886. El socialismo habia progresado rápidamente en el estado de Illinois, debido á las privaciones cada vez mayores que castigaban á los obreros. Estos ascendían á 130.000. Surgió por necesidad casi suprema, la idea de un meeting en el día indicado. Pocos días antes se reunieron una veintena de hombres, todos ellos probados trabajadores y, personas ilustradas, que iban á influir en el ánimo de las víctimas de la burguesía, para preparar una acción que obligara á su enemigo á aceptar la jornada de ocho horas. De esta manera serían 8 para el trabajo, 8 para solaz y estudio y 8 para el necesario descanso. Es claro que esto era solo armonizar la situación del momento por ser muchos los miles de hombres sin trabajo que se aniquilaban con sus familias dada la escasez de medios para sostener la vida.

De aquí nace la consagración del día 1.º de Mayo que tan en guardia hace

poner á nuestros tiranos cada año que llega.

De acuerdo la parte dirigente para verificar el meeting que tuvo lugar el día precitado, la burguesía de todo el estado y en especial de la ciudad de Chicago, estrechó filas, y dándose la mano, tramó la forma de disolver á costa de todo, la densa nube que se les venía encima. Al efecto la astucia jugó el papel principal en la comedia representada ante los tribunales de Illinois, comedia que concluyó en drama espantoso, cual otro no se recordaba. Hasta los mismos testigos acusadores tuvieron la desfachatez de confesar que eran pagos con oro de los burgueses. Con esto creemos tener dicho todo. Pero bueno es que para conocer la magnitud de aquel horripilante crimen, apelemos á los archivos que guardan valiosos documentos, y aun cuando en parte muchos de ellos son ya conocidos, nunca está de más exhibir las cuentas pendientes que los opresores tienen con nosotros.

A la vez tambien deshacemos errores; pues hay muchos que creen que tres de aquellos valientes solicitaron perdón, y eso es completamente falso. Esos tres no fueron condenados á la horca, y sin embargo pidieron el mismo martirio pronto de los cuatro; pero no les fué concedido y fueron conducidos á prisión ominosa.

Dejemos lugar á la copia de los documentos que la juzgamos de superior propaganda. El gran sentimiento nuestro es que las dimensiones de este periódico no nos permita transcribir tanto como deseáramos. Hé aquí extractadas las defensas de los heroicos acusados:

Augusto Spies—Al usar de la palabra, lo hago como representante de una clase en frente de otra clase enemiga; se me acusa de complicidad de un asesinato, se me condena por esta acusación, y el Gobierno, no tiene pruebas contra mí, no puede ni aun decir si conozco al hombre que ha lanzado la bomba. Si no cree,—y no puede creerlo,—las deposiciones contradictorias de los testigos Thomson y Gilmer, instrumentos de Grinnel y de Bonfield, si no existe un hecho que pruebe mi participación ó mi responsabilidad en el asunto de la bomba, el veredicto y su ejecución no son más que un crimen maquiavélicamente combinado y friamente ejecutado.

Este crimen solo tiene semejanza con los que refieren los anales de las persecuciones religiosas de la edad media. Entonces se cometían muchos asesinatos jurídicos contra los cuales la conciencia pública de nuestra época se levanta indignada y con razón; pero aquellos crímenes tenían por excusa la fé en la culpabilidad de las víctimas. Los defensores de la única civilización

existente y posible en aquella época, suponían que los dogmas religiosos servían de base al edificio social y creían que la sangre así derramada era necesaria á la civilización; pero esta excusa no puede invocarse por los representantes de un gobierno que ha fabricado las pruebas,—si, eso es,—que ha hecho posible nuestra sentencia. Estos representantes han elegido cuidadosamente el jurado que ha pronunciado el veredicto de nuestra culpabilidad. Yo acuso al abogado general y á Bonfield de la conspiración infame para que se reelicen los asesinatos. Al efecto, voy á referir un incidente que arrojará bastante luz sobre los hechos:

La tarde de las reuniones de Haymarket me encontraba á eso de las cinco, con un tal Kirchner, que no se separó de mí sino algunos segundos antes de la explosión de la bomba, en el momento en que yo bajaba de un coche. Se sabe que esta tarde no ví á Schwab, lo cual hace imposible la conversación pretendida por Thomson, y mucho menos que yo pudiera encender ni la cerilla ni la mecha de la bomba. Por lo demás, Kirchner no es socialista ni anarquista; ¿por qué no se ha interrogado á un testigo tan importante? Sencillamente por que Garry y Bonfield le han hecho desaparecer de la ciudad, puesto que sabían que su declaración podría desenmascarar á Thomson y Gilmer como falsos testigos y perjuros.

Desde hace bastante tiempo resido en ésta y soy tan buen ciudadano como Gilmer. Este ha invocado el patriotismo del jurado, y yo voy á responderle: *«El patriotismo es el último refugio de un infame!»*

El salario, es el origen de todas las injusticias sociales, injusticias tan enormes que indefectiblemente producirán la Revolución. Grinnel ha declarado que es la Anarquía la que se trae ante los jueces. Pues bien; la Anarquía es una filosofía, un estudio del mundo y de la sociedad; si es eso lo que se trata de juzgar, yo lo digo con orgullo: *«soy anarquista.»*

En lo que respecta á mí, podeis ejecutar vuestro veredicto; pero sabed que ocho condenados á muerte en el Estado de Illinois, en 1887, no han perdido su creencia en el porvenir de la humanidad. Es la cuestión de siempre, la vieja cuestión. Recorred la historia de Grecia y Roma y en ella encontrareis las mismas luchas de los parias contra los privilegiados, de los pobres y los oprimidos contra los ricos sus explotadores. La justicia cumple fines más altos que vuestras pequeñas miras. Ahorcados, pues, que no podreis evitar los infernales espectros del remordimiento. ¡Ah! Si la decisión de este tribunal es la aplicación de la ley, entonces no hay un hombre en este país, á quien no se

pueda ahorcar legalmente. Todo el que emita una opinion ó dé su parecer personal respecto de cualquier cuestion, está expuesto á ser acusado de conspirador y de asesino.

Ejecutad vuestra decision, haceos responsables de la sangre vertida, que caerá gota á gota sobre vuestras cabezas. Si es consecuencia de nuestros principios porque seremos ejecutados, decidlo con franqueza, á fin de que el mundo sepa lo que es libertad y justicia en este país llamado civilizado y tan cristiano, donde los Fay Gould y los Vanderbilt se presentan como fautores y salvadores de las leyes. Grinnel ha calificado á este país de adelantado, aunque no permite la existencia de partidos avanzados; pues bien; acordaos de esto. Si creéis aniquilar el movimiento proletario con vuestro veredicto, es que no teneis idea alguna de su grandeza, única esperanza de los miserables, de los esclavos del capital.

Creéis apagar algunas chispas y no haréis más que atizar el fuego subterráneo en que mina el suelo bajo los piés de la burguesía, sin que podais daros cuenta de cuándo ni en dónde estallará el volcán. Quereis destruir las conspiraciones y obráis como el niño que busca su imagen detrás del espejo.

Lo que veis en nuestro movimiento, lo que os asusta solo es el reflejo de vuestra miserable conciencia. Para destruir las conspiraciones y los agitadores es necesario aniquilar á todos los patronos, que amasan sus fortunas agotando las fuerzas, aniquilando la vida de sus obreros, de sus esclavos; es menester acabar con todos los lores que sacan sus inmensas riquezas de las privaciones sufridas por sus colonos. Hay que estirpar esos hombres que sacrifican á su codicia la vida de pobres niños, mientras los hombres carecen de pan.

Aplastadnos como os agrade, sacrificadnos á vuestro gusto, que gritaremos siempre: ¡Adelante! El socialismo demuestra que las riquezas son patrimonio comun de la humanidad, mientras que el capitalismo enseña á los hombres á vivir á expensas de otros.

Enseña más el socialismo, puesto que prueba de un modo irrefutable, que las máquinas que economizan el gasto de fuerzas y centuplican el producto del trabajo, así como todos los tesoros de la naturaleza, minas, bosques, rios y mares, con todas sus riquezas, son de la exclusiva propiedad de la humanidad, y nadie, sin irritante violacion del derecho, puede privar á otro de la parte que le corresponde en el disfrute de estos goces. El pueblo llegará á comprender esto y reclamará sus derechos, aun cuando erijais horcas en todas las esquinas de las calles. Vais á ahorcarnos por atrevemos á decirlo la verdad; moriremos orgullosos, os despreciamos.

Sabemos que detrás de nosotros vendrán sin cesar valientes revolucionarios que, á su vez, os desprecian también.

Miguel Schwab—Si mi silencio no se interpretara como un cobarde asentimiento á la comedia que se está desarrollando, no despegaría mis labios.

Como obrero que soy, he vivido entre los míos; he dormido en sus boardillas y en sus cuevas; he visto prostituirse la virtud á fuerza de privaciones y de miseria y morir de hambre hombres robustos por falta de trabajo—Tended la vista á vuestro alrededor y observareis que solo en Chicago hay más miseria que en todas las naciones del viejo mundo reunidas. Hay aquí inmensa mayoría de socialistas nacionales

sobre los extranjeros, lo que oculta cuidadosamente la prensa burguesa, que acusa á estos de traerla perturbacion y el desorden.

Neebe—Para saber lo que es la libertad y la ley en este país hay que estar aquí. Yo celebro mi sentencia porque ella enseñará á los amigos del trabajador, á los oradores y agitadores, lo que es la ley en la república América y los peligros que corren.

«Solo me resta añadir un ruego, y este es: Que me dejéis participar de la suerte de mis compañeros: ¡ahorcadme con ellos!

Fischer—No he negado haber sido uno de los organizadores de la reunion de Haymerket, pero respecto al asunto de la bomba, yo no tengo más noticias que las que me acaba de dar el abogado general. (El defensor de Fister le aconseja que no siga en ese tono y este le vuelve la espalda). Se muy bien lo que tengo que decir. No niego haber redactado la invitacion en la que excitaba á los obreros á que se armasen. Para darles este consejo, tenia poderosas razones. Quereis suponerme un asesino, y esto es una impostura; el único asesino, el verdadero asesino que hay aquí es el abogado general Grinnel, que ha introducido en este proceso testigos perjuros y á sueldo para hacer parecer á siete hombres.

Por lo demás, como un anarquista convencido prefiero mis ideas á la vida, y os digo con el más profundo desprecio: *Haced de mi un cadáver á vuestro gusto.*»

Engel—Agoviado por toda clase de desgracias, abandoné mi país. Llegué aquí á la república tan preconizada, ansioso de libertad, y bien pronto se dispararon mis ilusiones cerciorándome que la República es modelo de burgueses que tiene excluidos á millones del derecho a la existencia. Hay que decirlo muy alto y repetirlo en todos los tonos para que el obrero se convenza, que la burguesía es tan infame monárquica como republicana en Chicago, —yo he sido testigo;—infelices trabajadores se alimentan de los despojos que recojen en las basuras! ¡Así consiguen, desdichados, prolongar unos días más su miserable existencia! ¡Cuan preferible es morir destruyendo al enemigo!

Los hechos me probaron que las formas sociales de hoy todas son falsas con el sufragio á la cabeza que á tantos incautos engaña, y que es inútil cuando no criminal, creer en la legalidad que nos rije, que disfraza la tiranía que nos oprime. Es inútil que el partido socialista se esfuerce para elevar hombres al poder; por muy honrados que sean éstos, dado el estado social en que vivimos, sacrificarán sus principios á sus intereses personales segun el sistema de hoy. Por lo general los buenos jefes de este partido solo procuran sobresalir de los demás. Comprendido esto, así como que únicamente la fuerza puede emancipar á la clase obrera, abracé la causa de la anarquía. Esto es lógico. La fuerza es la que en todos los tiempos ha resuelto en definitiva las causas. ¿Tan flacos sois de memoria que no recordais que la fuerza fué la que nos sustrajo á la tiranía inglesa? ¿No ha sido también necesario en estos últimos tiempos el empleo de la fuerza para abolir la esclavitud?

Al primer hombre que emprendió la lucha contra esa ignominia que se llama esclavitud le ahorcaron, como mañana vais á ahorcarnos á nosotros. Como tengo la seguridad que la ejecucion de vuestro veredicto ha de

ser útil para la propaganda de nuestras ideas, no puedo por menos de aplaudir con toda mi alma vuestra sentencia.

Fielden—Este proceso, en todas sus partes, no es más que una comedia ridícula y un crimen friamente combinado y preparado por el odio.

La justicia y la moral no existen en los Estados Unidos. Todo se rinde al peso del dinero. Los que han comprado entres millones de pesos el ayuntamiento de Nueva York, compran del mismo modo á los encargados de administrar justicia.

¡Muerte afrentosa á los anarquistas!
¡Todo el que se niegue á ser explotado al cadalso!

Así, pues, cebaros inmundos vampiros. Mi mayor dicha es haber provocado vuestras iras y morir seguro de que haceis mas propaganda para vuestra pronta destruccion.

Luis Lingg—Descendimos á las profundidades de la miseria humana y presentamos luego á la luz de la civilizacion del siglo XIX las terribles consecuencias de la inhumana idea de exterminio del hombre por el hombre. Recorrimos el camino trillado por los desheredados, y en contrándolo sembrado con los huesos de los compañeros de trabajo—víctimas de la iniquidad—clamamos enérgica y amargamente contra el miserable sistema que produce tales resultados.

Examinamos la bestia de la competencia industrial á la luz de la investigacion científica, y viendo que era el sepulcro de la esperanza y de la felicidad humana, le declaramos con entera decision la guerra.

Tendimos una mano amiga al errante prisionero de la miseria, procurando sacarlo de la oscura y larga noche del trabajo elevándole á un estado moral mejor.

Guiados por el impulso de magnánimos corazones, pensamos en romper las cadenas del trabajador—ese Sanson ciego—y arrojar del templo de la esperanza y del progreso al comun enemigo.

Por todo esto desplomais sobre nosotros todo vuestro feroz instinto, decretando nuestra muerte. ¡Mucha honra es esa para mi escaso servicio! Me doy por satisfecho.

Parsons—Si el estado se atreve á matarme, yo me atrevo á morir. Hallándome fuera del alcance de los tribunales, despues de la explosion de la bomba, me presenté por que crei deshonroso abandonar á mis compañeros, en momentos en que casi toda la ciudad pedía la sangre de los «anarquistas». La entrega en poder de ese tribunal probaba que no podía esperar misericordia ni menos justicia un defensor del proletario.

Es pues hasta aquí, el extracto mas la cónico que se pudo hacer de tan valiosos documentos que de veras sentimos no reproducir ampliamente porque son elementos de gran propaganda.

Como se propalara debilidad en los sentenciados, estos dirigieron enérgicas cartas al gobernador del estado, protestando de todo perdon.

Todas estan escritas con entereza, y son buena prueba del firme conjunto de heroismo. Para muestra, publicamos la mas corta por causa del espacio.

«Carcel de Chicago. 1.º Noviembre de 1887—A. M. Oglesbey, gobernador de Yllinois—He sabido que circulan peticiones pidiéndoos conmutacion de la pena de muerte que el tribunal ha pronunciado contra mi. Declaro que se efetua sin mi autorizacion. Como hombre de honor y

de conciencia no puedo pedir gracia. No soy criminal y no puedo arrepentirme de lo que no he hecho. ¿Pediría perdón por mis principios, por lo que creo justo y bello? ¡Jamás! No soy hipócrita y no puedo intentar que se me perdone ser anarquista al contrario, la experiencia de los 18 últimos meses ha afirmado mis convicciones. Seme pregunta si soy responsable de la muerte de los agentes muertos en Haymarket, no, no responderé a esta pregunta mientras no declaréis que cada abolicionista era responsable de los actos de John Brown. No puedo pedir gracia ni recibirla sin perder el derecho a mi propia consideración. Si no puedo obtener justicia, si no puedo ser devuelto a mi familia, prefiero que la sentencia se ejecute.

Se sabe que esa sentencia ha sido inspirada en el odio de clase, en la excitación de la opinión pública por una prensa perversa, en el deseo que anima a la clase dominante de detener el movimiento socialista. Los partidos interesados niegan esto, y sin embargo no es más que la pura verdad; las generaciones venideras juzgaran nuestro proceso, nuestra sentencia y nuestra ejecución del mismo modo que hoy juzgamos las crueldades de los siglos pasados: la intolerancia y la preocupación pretendiendo sofocar las ideas de libertad.

La historia se repite. Los poderes se han creído que las ideas de progreso se abandonarán con la supresión de algunos agitadores; hoy la burguesía cree detener el movimiento de las reivindicaciones proletarias con el sacrificio de algunos de sus defensores. Pero aunque los obstáculos que se opongan al progreso parezcan insuperables, siempre han sido vencidos y esta vez no será la excepción de la regla.

En todas las épocas, cuando la situación del pueblo ha llegado a un punto tal que una gran parte se queja de las injusticias existentes, la clase poseedora responde que las censuras son infundadas, y atribuye el descontento a la influencia deleterea de agitadores ambiciosos—*Adolfo Fisher*.

Todos conocemos el fin del drama que hoy recordamos. Un buitre metodista se presentó allí ofreciendo sus servicios que fueron rechazados; pero él insistió, pertinazmente recitaba sus farsas mientras Spies para interrumpirlo, le hacia propaganda anarquista, y Engel le probaba en discusión teológica, toda la hipocresía de su objeto.

Los verdugos ensayaban las trampas debajo de las ventanas de los acusados. Fischer entona la Marsellesa y sus hermanos de infortunio le responden desde las celdas vecinas cantando el himno revolucionario antes de partir para la muerte.

A las 11.50 m. se les vino á buscar, con un refinamiento de crueldad se habia hecho todo lo posible por prolongar sus sufrimientos. Los cuatro compañeros emprendieron el camino con la tranquilidad propia del que sabe que las ideas que aman están muy por encima de todas las tiranías, de todos los verdugos, y que no hay cárceles, horcas ni sacrificios capaces de contener la libertad del humano pensamiento.

Con voz vibrante y sonora los cuatro mártires entonaron la Marsellesa, que resonó en las calles de Chicago como el eco fúnebre, como la última despedida que daban al mundo de los vivos los que

iban á sacrificar sus vidas en holocausto de la emancipación del proletariado.

La vista del tétrico patíbulo no conmovió en lo más mínimo el ánimo sereno de Fischer, Parsons, Engel y Spies, y si bien consagraron á no dudarlo un recuerdo en su corazón á sus queridas esposas é hijos, á quienes pocas horas antes vieron anegadas en copioso llanto, dedicaron su último pensamiento, sus últimas palabras á la causa por ellos tan querida.

Recojamos éstas, grabémoslas en nuestro corazón y en nuestro cerebro, como únicos y legítimos herederos, prometiendo solemnemente no cejar un momento hasta dar cumplimiento á la obra á que nuestros compañeros sacrificaron inteligencia, familia y vida. Helos aquí:

SPIES—SALUD, TIEMPO EN QUE NUESTRO SILENCIO SERÁ MÁS PODEROSO QUE NUESTRAS VOCES QUE HOY SOFOCAN CON LA MUERTE.

FISCHER—¡VIVA LA ANARQUIA!

ENGEL—¡HURRA POR LA ANARQUIA!

PARSONS—El verdugo le apretó sin dejarlo hablar y ocasionándole una horrosa agonía.

¡Descansen en paz! los manes de tan inolvidables héroes!

La ricchezza delle nazioni civilizzate

Lavoratori, che provate tutte le pene del mondo per vivere di giorno in giorno, giammai voi avreste immaginato d'essere così ricchi, ó piuttosto che voi aveste prodotto tante ricchezze.

Ecco qui a quali cifre uno statistico serio, *Malhall*, valuta le ricchezze nelle nazioni civilizzate nell'anno 1886:

Gli Stati Uniti d' America sono in possessione d' una fortuna di 218,210 milioni di franchi, ciò che farebbe per testa di popolazione 4,360 franchi.

L' Inghilterra possiede una fortuna di 216,830 milioni di franchi; 7,250 franchi á testa.

L' Alemania possiede una fortuna di 147,015 milione di franchi; 3,230 franchi á testa.

Austria Ungheria possiede 1,950 franchi á testa ogni abitante, ed anche in Russia si trova la cifra di 975 franchi á testa.

La fortuna della Francia ammonta a 179,590 milioni di franchi: 4,800 franchi á testa.

Così, voi siete francesi, per esempio, siete naritati, e avete tre figli. Voi cinque possedereste una fortuna di cinque volte 4,860 franchi, ossia 24,300 franchi.

Ma... voi e i vostri antenati siete stati sempre derubati, e si trova che voi non possedete nulla,—nulla sennouché le vostre braccia; che tal signore posseda di milioni; e che fino alle tenebre voi lavorerete ad arricchire di troppo il signore.

E ciò é giusto?—No!—Ebbene, é per far cessare questa ingiustizia che si farà la rivoluzione sociale.

Mentiras públicas

La muerte de Alejandro III puso en movimiento los voceros públicos, y todos acordes en reconocerle virtudes y bondades excelsas.

Bondadoso y virtuoso el autócrata que gobierna á su antojo un pueblo embrutecido y falto de todas las libertades, es sarcasmo insinuarlo siquiera; porque aparte del sentido comun están esos millares de desterrados á Siberia, que por la sola emisión del pensamiento ó por su independencia de carácter, sufren todas las torturas imaginables y reciben el escarnio de los latigazos que podía suspender ó mandar aplicar

con un solo rescripto ese autócrata virtuoso; está todo el pueblo ruso miserable y hambriento mientras los millones sacados de la producción se emplean en las fastuosidades de una aristocracia medioeval y el armamento de numerosos ejércitos para mantener la paz; están en fin, la civilización y los sentimientos humanitarios, pidiendo desaparezca de Rusia un régimen cruel, para demostrar la mentira de los lebreles de la pluma y de la palabra que achacan bondades á todos los poderosos en sus postrimerías.

Puede decirse que un gobernante, aun que posea excelentes intenciones tiene que seguir las corrientes que le impongan las clases directoras de la sociedad, por muchas maldades que se cometan; pero resultará que un jefe de malvados no puede eximirse de su responsabilidad como tal, y entonces resultan solemnemente farsas todos los ditirambos en su honor, como los casos de Alejandro III y Carnot.

Peca importancia damos á tal ó cual personalidad, y solo nos preocupa al citarias, destruir el engaño con la aureola con que pretende rodearse por su sola condición de potentados, tergiversando la verdad.

Napoleon I muerto en Santa Elena desterrado llamosele un genio de la guerra y un tirano á secas; mas á haber muerto de emperador y gobernando la Francia, resultaría un hombre virtuoso, bueno generoso, un dios en resumen. El *petit* Napoleon, vencido en Sedan, fué despreciado por aquellos especuladores de la pluma que le enslazarian si las armas alemanas no le hubieran destruido.

Reiamos entonces de esas adulaciones póstumas y sigamos nuestra propaganda contra todo poder, ejerzalo quien quiere y á las virtudes que pretende achacarse á los de arriba, pongamos las miserias sufridas por los de abajo, desenmacaremos á los vividores de la lisonga.

A Alejandro III bueno y virtuoso... dicen los venales escátores. Contesten á estas falsas la Siveria con sus desterrados, hable la Rusia con los morejiks tiranizados, grite la civilización ante el régimen autocrático, y no precisaremos nosotros desmentir tanta mentira pública.

Lo cierto aquí es que la vergüenza entien de la verdad y la justicia con arreglo á sus intereses particulares; por eso todos atacaban á los tiranos rusos mientras éstos amenazaban con sus cosacos la Europa meridional y hasta la Francia protegía indirectamente á nihilistas; mas en cuanto el czar supo halagar el *chauvinisme* con pretenciosas y ridiculas alianzas franco-rusas, los criterios individualistas cambiaron, y entonces republicanos ya absolutistas resultaron de un mismo parecer, siempre en bien de la par armada causante de las grandes miserias actuales.

11 de Noviembre de 1887!

Día nefasto, día de eterna pesadilla para esta sociedad corrompida que todo lo entrega al poder del vil metal.

Si, el 11 de Noviembre no puede pasar desapercibido para ningún ser pensante. Para los autoritarios burgueses, por que en ese día consumó el hecho más inaudito que puede concebir el genio del mal. Prorrumpir en blasfemia contra los representantes de la maldita opresión que miserablemente degenera nuestra especie con los más desenfrenados vicios á que se entregan mientras otra lamentable degeneración producen en la clase productora con las privaciones á

que se la somete, con la razon de la fuerza, es perder el tiempo. Pensar como tantos incautos, que subyugados por la engañosa moral de esas hipócritas religiones, sostenedoras del más inmundo convencionalismo que con todo transige con tal de que se les reconozca—esperan que las cosas sean cambiadas por la razon, es engañarse á sí mismo. LA REDENCION DEL PROLETARIO HA DE SER OBRA DEL MISMO PROLETARIO.

No, es imposible que en un cerebro medianamente organizado, se desconozca la necesidad de la guerra.

El enemigo comun del progreso humano, así lo cree, y para tal fin procura el aumento de ese degradante servilismo á cuya sombra guardan la rapiña del sudor de tantos desheredados, un limitado número de seres encanallados, criminales todos que buscan en los débiles la legalidad del aplastamiento de las tres cuartas partes de sus semejantes.

La guerra debe ser perennemente sostenida, sea por la accion pasiva, sea por la accion activa. La constancia, la tenaz resistencia de todos los amantes de la regeneracion social, deben infundir valor con el recuerdo de las víctimas inmoladas en Chicago en holocausto de la magestuosa causa que defendemos. Sin embargo, hemos de procurar no meternos inutilmente en las garras de la fiera que está en guardia, con ojo avizo dispuesta á devorarnos al menor movimiento que nos observe. Por esto es necesario que busquemos la union de todos, que aumentemos la propaganda, más amplia y por todos los medios que hallemos á nuestro alcance. Todos los momentos son preciosos, pero en estos tiempos parecen superiores porque se estrechan más los campos en la lucha debido al cúmulo de excitantes que las circunstancias presentan.

Debemos aunar todas nuestras fuerzas en nuestra patria que es el mundo, á fin de que la lucha pasiva de la propaganda y las huelgas, sean rodeadas de la más grandiosa solidaridad que á todos prevenga de la magnitud incalculable que revistirá el momento decisivo que ha de acabar con tanta podredumbre como encierra la sociedad de nuestros dias.

La union hace la fuerza; hay que intimar las relaciones de todos los grupos para ir de acuerdo y evitar que sean victimados nuestros mejores compañeros. Obrar con solidaridad y de acuerdo con posibles ventajas, es ir dando batallas parciales que nos permitirán debilitar al enemigo para vencerlo con mayor facilidad el gran dia que tanto esperamos. Obrar aisladamente, es permitir que nos aniquile lentamente y que se envalentone con sus triunfos el tirano que nos oprime, dominando á los espíritus débiles que concluyen por atrofiarse y creer que es imposible vencer al poder absorbente, por que es disposicion divina de que seamos esclavos, como dios vampiros desde las cátedras religiosas, haciendo creer que nuestra recompensa está más allá, si ponemos á prueba nuestra humildad.

Hay que levantar el espíritu de todos los hombres que se crean dignos de ser libres; hay que ser incansables en propagar las ideas que son el bien de todos!

En nuestro campo no cabe la hipocresía; el ropaje con que cubrimos nuestra conciencia, es el bien en toda su pureza; nuestro corazon el crisol en donde se purifican las santas ideas de la perfeccion humana.

Nuestros denigradores pueden detestar los medios que cada uno de nosotros crea necesarios para cumplir la mision que voluntariamente se impone de cooperar en la medida de sus fuerzas para el fin que deseamos; pero no puede negar la justicia que

nos asiste para la reforma que anhelamos, sin caer en flagrante delito de picaro redomado.

Así, pues, ansiamos que todas las agrupaciones se acerquen para buscar rumbo más fijo, recordando la fecha nefasta del 11 de Noviembre, y consolidemos de manera positiva en cuanto se pueda, el resultado de nuestros trabajos, estableciendo los medios que examen detenido aconseje, en ventaja de los fines que perseguimos.

NOTICIAS

De los nuestros—Os Bárbaros se titula la revista quincenal que se publica en Coimbra (Portugal) ocupando el puesto de la *Conquista do Ben*, periódico anarquista.

—Nuestros compañeros de Lisboa entran en una época de marcada actividad. Los grupos que allí existen acordaron activar los medios de propaganda y están imprimiendo, *La Anarquía* por Malatesta y *Autopia gubernamental* adelante.

—Los golpes de efecto aumentan en todas partes. Su principal objeto es la explotacion, la sorpresa para sacar jago. En Cadiz los serviles denunciaron á sus amos que todas las noches á las doce, se reunian en lugar apartado y sitio tenebroso, los anarquistas de esta capital, quienes al parecer tenian preparado, *trabajos importantes*. El gobernador ordenó que la policia se creta se introdujera en el antro y que á las doce cayeran como enjambre de diablillos un ejército de jefes con sus infelices, para sorprender en su apogeo á los conspiradores. Se verificaron todos los planes estratégicos pero... en el sitio indicado solo el jefe de los policia. La fumada fué mayúscula. La conclusion era hacer ver que la ciudad estaba amenazada para que el pueblo se olvidara de blasfemar contra las autoridades que tiene y rechaza.

—La locura invade los cerebros de los satisfechos

La inmunidad con que se creen seguros, los evade de toda reflexion y olvidan, casi desconocen, que existen tantos seres desgraciados en este picaro mundo. Así debe explicarse que *su majestad* la reina Victoria se pase el tiempo con sus damas, vistiendo á la moda del dia, miles de muñecas, que le recuerdan las diferentes épocas de su vida gozosa, mientras olvida los esclavos productores que entregaron sus fuerzas para sostener tan inmundo boato en sus maniqués.

Si la chochez de hoy y la cortesania de ayer no la tuviera embriagada, hubiérase dado cuenta que todo lo que disfruta es usurpado á sus semejantes, pues ella nada produce; y en vez de vestir muñecas debiera cubrir las carnes de los cientos de millares que en Londres mas que en ninguna otra parte, viven en la más horrorosa miseria, que ser alguno puede imaginar. Bien pudiera descansar con sus pies á la una de la madrugada en la célebre plaza de Trafalgar, para darse cuenta de los dioses tan injustos que permiten tan horripilantes cuadros de acinados seres humanos, que sin mirar su sexo, duermen materialmente en montones, para darse calor los unos á los otros, en suma enorme.

Hablando con propiedad, podemos decir que llegamos al progreso de los muñecos, gracias á la ilustrada clase explotadora.

—Como principio de lo que esperamos nuestros compañeros de Norte América, activan las huelgas por la fuerza de las circunstancias. En Brooklyn y en Nueva

York consiguieron triunfo 16.000 sastres, en la primera, y 8.000 en la segunda.

—La familia estudiantil entra de lleno en el campo de nuestras ideas; en todas partes segun nuestros enemigos los burgueses, une su fogosidad á los libros para inducir á un rápido cambio de la forma social en que vivimos, por ser esta detestable hasta mas no poder.

—En Tornapol ha sido descubierto en la escuela normal un foco anarquista, cuya proyeccion de luz permite á infinidad de seminaristas ver las iniquidades sin cuento que el sistema actual produce á los que mas derecho tienen al banquete de esta vida.

—En Coimbra se sorprendió á varios estudiantes discutiendo el plan de propaganda anarquista.

—En Constantinopla se descubrió otra sociedad secreta, altamente anarquista, formada por los estudiantes en leyes y medicina.

—En los centros de enseñanza secundaria Sans y Bar fueron secuestradas papeletas de invitacion para formar grupos anárquicos y acordar los mejores medios de vulgarizar las ideas como medio del mejoramiento social.

—¡Qué rico! Leemos.

Persiguiendo una partida de ladrones, se han encontrado con que tres de ellos eran guardias de la autoridad municipal de Laroles, y uno estaba condecorado con la cruz de San Fernando (!)

Aqui del poeta
«Y en el presente siglo de las luces,
de pechos de ladrones cuelgan cruces»

—En Francia se prohibió la publicacion del opúsculo de Reclus *A mi hermano campesino*, á pesar de la pulcritud con que está escrito. ¡Si serán liberales! Todas las monarquias europeas lo dejaron circular, pero, los franceses tienen que provocar la revolucion.

—En Boston hubo huelga de sombreros, camiseros, lancheros y otros oficios mas.

Lista de suscripcion

NUMERO 16

El bio conullitos ps. 0.10; el cometa del siglo XXV, 0.10; Cebrel, 0.10; angolo, 0.10; Ventarrede, 0.10; un fabricante de plantas, 0.10; un anarquista, 0.10; Juan, 0.02; el del luresito y la lata, 0.10; un habitante de la calabria, 0.10; el terremoto de S. Juan, 0.10; Luis Zibechi, 0.10; el bien de todos, 0.10; J. C. é (hijos), 0.10; Tormenta, 0.10; Sanchi, 0.10; el huracan, 0.10; igualdad, 0.50; Pikitati, 0.50; Oriental di sépolo de zapican, 0.20; F. S.m; 0.30; un esplotador de minas de oro, 0.50; uno que está convencido que para salvarnos es preciso que triunfe el anarquismo, 0.40; C. en ventisire, 0.20; amor libre C. C., 0.50; sobrante de reunion, 0.30; un peluquero, 0.04; un empleado mal recompensado, 0.04; un liberal, 0.10; cristo volonel globo, 0.08; dani de namias, 0.20; neron, 0.10; un ateo, 0.20; Gabriel Alsino, 0.20; Luis Dragra, 0.10; su compañero, 0.20; otro más, 0.10; nitro grisierina y ácido solferico, 0.40; un ciudadano universal, 0.20; un liberal, 0.20; siria, 0.10; Baracco, 1.00—Total ps. 8.28.

Resumen—Recoletado ps. 8.28—Sobrante del número anterior ps. 16.77 ps. 25.05.

Gastos—Para imprimir mil ejemplares ps. 12.00—Gastos de correo 2.50 ps. 14.50—Sobrante de número anterior ps. 10.55.

Lista para folletos—Un fanatico ps. 0.10 animo compañeros, 0.10 alla dan compañeros ps. 0.10—Total ps. 0.30.—Lista anterior ps. 2.97.—Total ps. 3.27.

Grupo Juventud Anárquica Uruguaya

Lista de suscripcion para folletos

Larga vita piú á Crispi 0.10; cualquiera, 0.10; un amico, 0.12; cualquier cosa, 0.50—Total pesos 0.82.

Imp. «N.Central».